

LAS PRIMERAS OCUPACIONES HUMANAS EN JIMENA DE LA FRONTERA (CÁDIZ). EL ÁREA DE LA BARRIADA DE LOS ÁNGELES

Vicente Castañeda Fernández / Área de Prehistoria. Dpto de Historia, Geografía y Filosofía. Universidad de Cádiz
Francisco Torres Abril / Licenciado en Ciencias Geológicas. Universidad de Granada
Nuria Herrero Lapaz / Talleres Pedagógicos Caleta (TAPECA)

RESUMEN

Este trabajo tiene por finalidad profundizar en el primer poblamiento humano localizado en el TM de Jimena de la Frontera, gracias a parte de los resultados obtenidos en el proyecto de investigación titulado “Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar” durante el año 2005. Aquí, realizaremos una valoración historiográfica, un estudio geológico y geomorfológico de las principales terrazas fluviales del río Hozgarganta en su tramo medio, un estudio pormenorizado de los principales yacimientos localizados pertenecientes al Modo 2 o tecnocomplejo Achelense, con especial atención a las materias primas localizadas (materias primas, procesos técnicos de fabricación de herramientas de trabajo,...) y una contextualización histórica.

Palabras claves: Paleolítico, Achelense, Campo de Gibraltar, Río Hozgarganta.

1. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA Y MEDIO NATURAL

El Campo de Gibraltar es la comarca más meridional de la actual provincia de Cádiz, localizada, por lo tanto, en el extremo sur de la península Ibérica. Situada en el extremo occidental de la cordillera Penibética, es la única que se encuentra bañada por el océano Atlántico y el mar Mediterráneo, lo que le confiere ciertas características medioambientales únicas dentro del ámbito del estrecho de Gibraltar.

La situación geográfica del Campo de Gibraltar le infiere un alto interés histórico por su cercanía al continente africano, sobretodo si nos estamos centrando en un proyecto de investigación¹ destinado a esclarecer el origen de las primeras ocupaciones humanas en el extremo sur de la península Ibérica. Ya que debemos recordar que el continente africano se convirtió en el más dinámico durante estas fechas.

El TM de Jimena de la Frontera presenta una superficie total de 345'24 km². Enclavándose entre la Serranía de Ronda y la bahía de Algeciras, discurre por el mismo los ríos Guadiaro, Hozgarganta y Guadarranque. Buena parte de este territorio se localiza en el actual Parque Natural los Alcornocales, circunstancia que ha dificultado, y por lo tanto, determinado los resultados de nuestra prospección arqueológica superficial ante la nula visibilidad de buena parte del mismo.

La localización geográfica de Jimena de la Frontera, lo convierte en un lugar privilegiado para comprender la relación con los diferentes medios naturales, tales como la costa, el valle y la montaña. Así, a través de los principales valles fluviales con dirección aproximada norte-sur (Guadiaro y Hozgarganta), permite la relación entre la bahía de Algeciras y la Depresión y Serranía de Ronda, hecho éste clave para comprender el primer poblamiento humano de este último territorio.

2. GEOLOGÍA Y GEOMORFOLOGÍA

El término municipal de Jimena de la Frontera se sitúa en la zona occidental de las cordilleras Béticas, concretamente en la unidad geológica denominada Unidad Complejo del Flysch del Campo de Gibraltar, lo que constituye la terminación occidental del Orógeno Alpino Mediterráneo.

Aunque no llegan a aflorar en este término municipal, muy cerca al este, aparecen materiales de otra gran unidad de las cordilleras Béticas, la Unidad Bética (s.s.), de litología eminentemente calcárea, y que constituye el área fuente de los cantos calizos de los depósitos fluviales cuaternarios en terrazas.

En la Unidad Complejo del Flysch del Campo de Gibraltar se distinguen diversas formaciones de las que, por su extensión geográfica, tanto a nivel regional como en el término municipal que nos ocupa, destacaremos:

- Formación Algeciras (MARTÍN ALGARRA, 1987), también denominada Flysch margo-areniscoso micáceo (DIDON, 1969), constituida por margas blancoazuladas con intercalaciones de niveles areniscosos, generalmente de poco espesor y de grano fino a muy fino. En el relieve suelen presentarse como lomas suaves ocupadas por pastizales.
- Formación Aljibe, nombrada por Gavala (1924) como Areniscas del Aljibe para definir facies similares a las denominadas como Areniscas Numídicas en gran parte del Orógeno Alpino Mediterráneo. Se trata de areniscas de granos bien redondeados, de grueso (hasta microconglomerado) a fino, con un alto contenido en cuarzo y cementadas casi exclusivamente con sílice. Son las responsables de los relieves más abruptos de la Comarca.

¹ Las investigaciones presentadas en esta Comunicación forman parte de la “Prospección arqueológica superficial del término municipal de Jimena de la Frontera (Cádiz)”, dentro del proyecto de investigación titulado “Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar”, autorizado y subvencionado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, y que cuenta con la responsabilidad del Prof. Vicente Castañeda Fernández (Universidad de Cádiz).

El contacto entre ambas formaciones divide el término municipal, de norte a sur, prácticamente por su mitad. El río Hozgarganta, a partir de la población de Jimena de la Frontera coincide a grandes rasgos con este contacto.

Por lo que respecta a los materiales cuaternarios, nos centraremos en los depósitos fluviales en forma de terraza que se localiza en el valle del río Hozgarganta, concretamente en su tramo medio.

Quizás, una de las zonas donde se han localizado los principales afloramientos de terrazas fluviales es el área de la Barriada de los Ángeles. Se trata del mayor depósito fluvial, en cuanto a número de terrazas y potencia, de todo el término municipal a estudio localizado hasta la fecha. Hemos distinguido hasta cinco niveles de terraza situados a 6-9 (T0-T1), 30 (T2), 39 (T3), 43 (T4) y 50 (T5) metros sobre el nivel actual del río Hozgarganta (figura 1). La disposición geométrica es la de terrazas encajadas entre T5, T4, T3 y T2, y entre T0 y T1, mientras que entre T2 y T1 aflora el substrato (terrazas escalonadas). A falta de estudios más minuciosos, podríamos identificar probablemente T0-T1 con la llanura de inundación actual y terraza inferior del río Palmones, T2 con la terraza intermedia o del Chaparral, T5 con la terraza superior o del Lazareto, mientras que T3 y T4 tendrían dataciones intermedias entre ambas.

La razón de este gran número de superficies de terraza habría que buscarla en que, a partir de la población de Jimena de la Frontera, el curso del río Hozgarganta discurre por las proximidades del contacto tectónico entre las formaciones de Algeciras y del Aljibe. La reactivación de este contacto por pequeñas fracturas locales originadas durante la neotectónica cuaternaria es la responsable, tanto de la subsidencia del lugar (gran potencia de materiales), como de los cambios locales y relativos del nivel de base del río, por hundimiento o elevación de los bloques que delimitan las fallas cuaternarias.

Igualmente, también tendríamos que mencionar la presencia de diferentes afloramientos de terrazas fluviales en zonas concretas de los ríos Guadiaro, Hozgarganta y Guadarranque, que han proporcionado una desigual información arqueológica para la localización de evidencias paleolíticas en el T.M. de Jimena de la Frontera.

3. LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS

Los trabajos arqueológicos desarrollados en el TM de Jimena de la Frontera, y en concreto en las inmediaciones de la Barriada de los Ángeles, se han correspondido con un prospección superficial, la cual ha partido de unos presupuestos teóricos y metodológicos (CASTAÑEDA, *et al.*, 2005b) que han tenido como finalidad un acercamiento a los modos de vida y la creación de un modelo de contrastación de las sociedades del Paleolítico que habitaron en la comarca del Campo de Gibraltar.

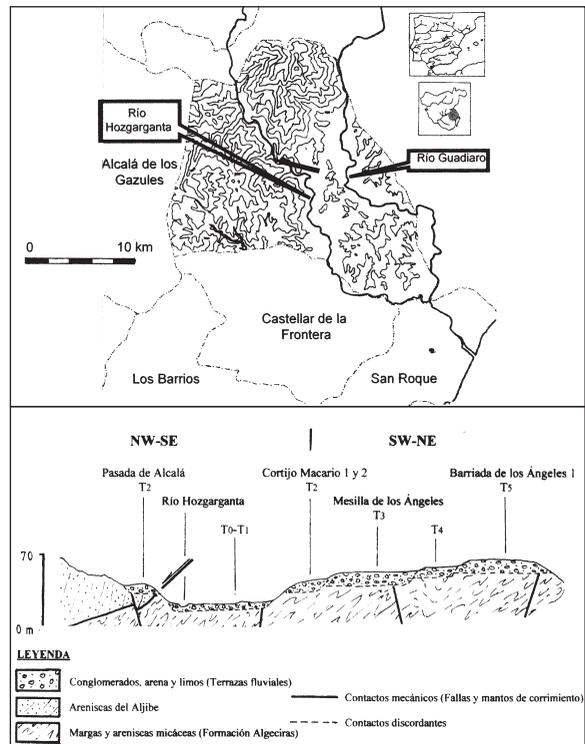


Figura 1. Corte geológico de la zona de Los Ángeles en Jimena de la Frontera, Cádiz (escala vertical realizada).

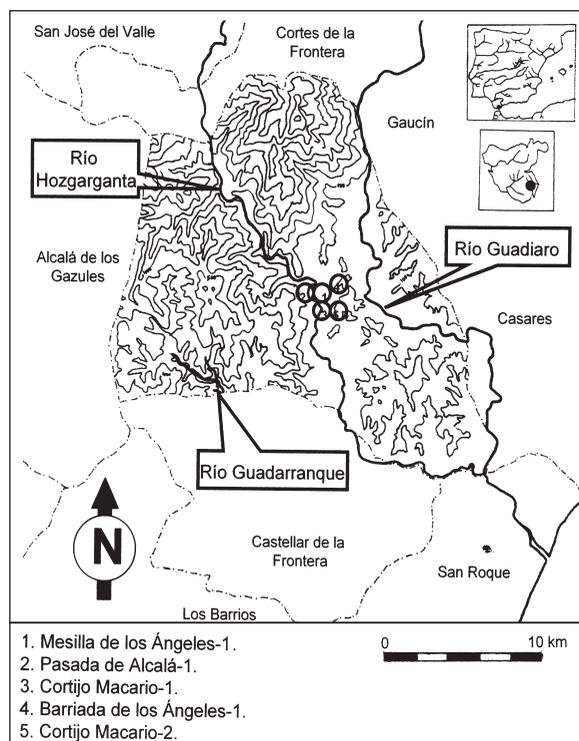


Figura 2. Localización geográfica de los sitios arqueológicos adscritos al Modo 2 en el área de la Barriada de los Ángeles.

Los trabajos de investigación de la zona objeto de estudio se han dividido en tres fases: trabajos previos, trabajos de campo y trabajos de laboratorio.

Los trabajos previos se han correspondido con la recopilación de la documentación existente relacionada con el TM de Jimena de la Frontera, y que nos podrían ayudar a alcanzar nuestros objetivos previamente diseñados. Así, se procedió a la recopilación de la cartografía existente sobre nuestra área de estudio, donde se han utilizado diferentes temáticas, formatos y escala; y la consulta tanto de informes sobre trabajos arqueológicos existentes sobre la zona como de la base de datos *ARQUEOS* en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz. Toda esta información previa nos permitió plantear nuestras primeras hipótesis de trabajo, a contrastar con el registro empírico localizado en la fase de prospección arqueológica superficial.

Posteriormente, se procedió a la realización del trabajo de campo, que se ha correspondido, como ya hemos comentado, con una prospección arqueológica superficial. La estrategia de cobertura de ésta se ha correspondido con una estrategia de muestreo estratificado y representativo de los diferentes territorios del TM de Jimena de la Frontera, la elección de las zonas a prospectar tanto aleatoria como prefijada allí donde las condiciones geomorfológicas permitían una probable localización de evidencias arqueológicas.

Uno de los muestreos señalizados se corresponde con el tramo medio del río Hozgarganta, en las inmediaciones del casco histórico de Jimena de la Frontera, en la zona denominada como Barriada de los Ángeles. Aquí, la estrategia de batida se ha centrado, como es lógico, en las zonas no urbanizadas de la terraza fluvial, que se corresponden fundamentalmente con zonas cultivadas (principalmente destinados a árboles frutales que facilitan una alta visibilidad) o destinadas a actividades ganaderas (con un grado de visibilidad intermedia), circunstancia que ha permitido unas condiciones de visibilidad superficial muy alta y, por lo tanto, la posibilidad de aumentar la distancia entre los prospectores.²

Finalmente, se procedió al análisis y estudio de los productos arqueológicos localizados en la fase de prospección superficial. Estos trabajos fueron desarrollados en el Laboratorio de Prehistoria y Arqueología de la UCA, circunstancia que nos permitió contrastar la información y el planteamiento de nuevas hipótesis de trabajo.

² Han colaborado en las diferentes fases del proyecto de investigación Y. Costela, J.M. Bernal y Pedro Rujano, estudiantes de Historia de la Universidad de Cádiz.

4. LAS EVIDENCIAS MATERIALES

Los yacimientos localizados en las terrazas del río Hozgarganta, y concretamente en el área de la Barriada de los Angeles, se sitúan en diferentes niveles de terrazas. Éstos son (cuadro 1; figura 2):

YACIMIENTO	LUGAR	TERRAZA	ÉPOCA
BARRIADA DE LOS ÁNGELES-1	TERRAZA HOZGARGANTA	T-5 (+50 M)	MODO 2
PASADA DE ALCALÁ-1	TERRAZA HOZGARGANTA	T-2 (+30 M)	MODO 2
CORTIJO MACARIO-1	TERRAZA HOZGARGANTA	T-2 (+30 M)	MODO 2
CORTIJO MACARIO-2	TERRAZA HOZGARGANTA	T-2 (+30 M)	MODO 2
MESILLA DE LOS ÁNGELES-1	TERRAZA HOZGARGANTA	T-2 (+30 M)	MODO 2

Cuadro 1. Sitios arqueológicos.

El estudio geomorfológico del depósito fluvial ha permitido comprobar la presencia de cinco niveles de terrazas en el río Hozgarganta en el tramo de la Barriada de los Angeles. Este hecho nos ha permitido obtener una primera información tanto diacrónica como sincrónica, que nos ha ayudado a comprender y a comparar el proceso técnico de fabricación de las herramientas de trabajo y la organización social del territorio.

El análisis de estos sitios nos han aproximado, en primer lugar, a la selección y a los procesos de transformación de las materias primas empleadas en el proceso de talla, donde se comprueba un uso masivo de algunos tipos de areniscas, tan abundantes en el río Hozgarganta, caracterizadas por estar más cementadas (por sílice principalmente) y compactas (suelen ser las de grano fino aunque no necesariamente), que ante los procesos de fracturación ofrecen unos filos activos para ser utilizadas como herramientas de trabajo.

El aprovisionamiento de las materias primas no solamente hace referencia al tipo de roca seleccionada, sino también a los formatos originales de los nódulos elegidos, con el objeto de acercarnos a los procesos técnicos, características y morfología de las distintas herramientas de trabajo. Aunque somos conscientes de que esta información es difícil de inferir en sitios localizados en terrazas fluviales, el hecho que las BN1G no hayan sufrido una importante transformación facilita este trabajo, comprobando la existencia de unos nódulos con unas dimensiones bastante homogéneas, relacionados con una preselección de las materias primas.

El estudio del rodamiento nos ha llevado a observar el grado medio (M) como el más representativo en todos los niveles de terrazas, seguido del grado bastante (B) y en proporciones ínfimas el grado de rodamiento poco (P); mientras que el carácter de pátina esta presente en la totalidad de los productos. Estos valores nos informan de que el material se ha visto alterado como consecuencia de las características del sitio arqueológico donde se localiza.

El estudio de las BN1G lo dividimos en BN1G de Explotación (BN1GE) y de Configuración (BN1GC), según en que momento de la cadena operativa se encuentren. En el caso de las BN1GC, las piezas más representadas en todos los niveles

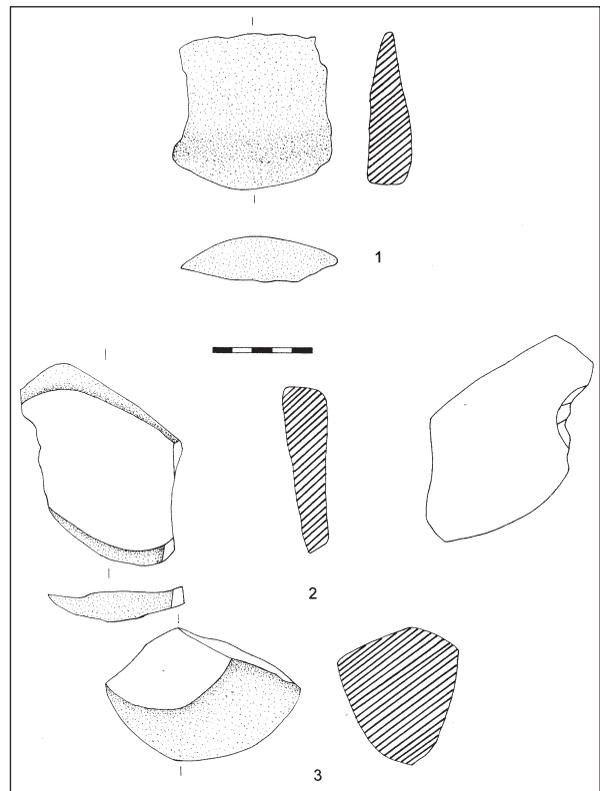


Figura 3. Barriada de los Angeles-1: BP (1), BN2G-Muesca (2) y BN1GC-Canto Tallado (3).

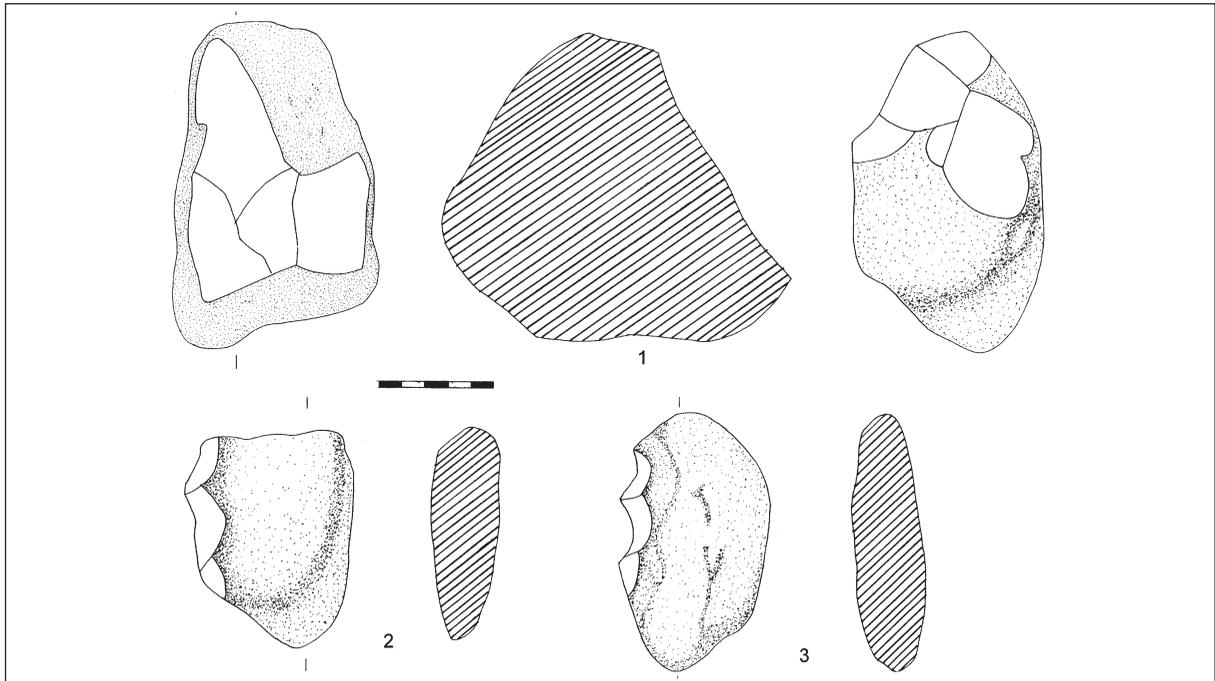


Figura 4. Mesilla de los Ángeles-1: BN1GE (1), BN2G-Denticulado (2) y BN2G-Denticulado (3).

de terrazas son los cantos tallados y los triedros, sin duda algunos de los morfotipos más característicos del Pleistoceno Medio; mientras que sobre las BN1GE si podemos observar algunas diferencias a nivel diacrónico.

La presencia de los cantos tallados debe tomarse con precaución, ya que en algunos casos, ante la falta de los necesarios estudios traceológicos, se pueden confundir con BN1GE. Estas dudas son frecuentes en el análisis de los productos líticos procedentes de superficie y “aluden a la efectiva multifuncionalidad potencial en determinados objetos de gran formato, en los que la puesta en marcha de procesos de configuración o explotación no resulta evidente” (DÍEZ MARTÍN, 2000: 122).

Las BN1GE documentadas y estudiadas en los diferentes niveles de terrazas presentan algunas diferencias. Así, los sitios localizados en las terrazas más altas (Barriada de los Ángeles-1) (figura 3), están caracterizados por unos patrones de explotación sencilla dominado por longitudinal, aleatoria no jerarquizada y bipolar ortogonal, estando totalmente ausente la talla multipolar centripeta. Por el contrario, en las terrazas inferiores (Mesilla de los Ángeles-1, Pasada de Alcalá-1, Cortijo Macario-1 y Cortijo Macario-2) (figura 4) se observa el dominio de un esquema racional (longitudinal o bipolar ortogonal) y unas estrategias de talla más complejas (multipolar y centripeto) frente a las más simples (longitudinal o polarizado).

Este tratamiento diferencial de las materias primas también influye de una forma distinta en una estandarización de las BP, documentándose un alto porcentaje de BP de carácter cortical y cortical-no cortical frente a la no cortical en las terrazas altas; mientras que por el contrario, en la terraza inferior, aunque se observan las diversas fases del proceso de talla, son mayoritarias las que no presentan córtex.

Igualmente, las estrategias de explotación sencillas también se observan en las plataformas de percusión, principalmente lisas o corticales, en la terraza superior; mientras que comprobamos la existencia de algunos ejemplares con un acondicionamiento previo a las extracciones en la terraza inferior.

Por último, las BN2G están realizadas fundamentalmente sobre BP no corticales con un volumen no espeso. La relación entre las BP y las BN2G es lógica, ya que entre las primeras se seleccionaron determinadas piezas que se transformaron por medio de los diferentes retoques en distintas herramientas de trabajo, en un segundo momento de la cadena operativa.

Las herramientas de trabajo se caracterizan por la presencia de cantos tallados, bifaces, hendedores y triédros, relacionadas probablemente con la caza y el despiece de grandes animales (figura 5). Igualmente, aunque en proporción menor, aparecen raederas, muescas, denticulados, ... relacionados con trabajos de la vida cotidiana. La diversidad de productos retocados nos permite inferir una mayor diversificación de la cadena operativa como respuesta a una ampliación de los procesos de trabajo.

La información obtenida de los sistemas técnicos estudiados en los diferentes sitios arqueológicos analizados, nos permiten incluirlos dentro del Modo 2, con una amplia cadena lítica diversificada y encuadrada probablemente en un genérico Pleistoceno Medio, cronología relativa ésta, también confirmada por medio del estudio de las terrazas fluviales.

5. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DE LAS PRIMERAS OCUPACIONES HUMANAS DE JIMENA DE LA FRONTERA EN LA COMARCA DEL CAMPO DE GIBRALTAR

Hasta la fecha no hay ninguna evidencia relacionada con las primeras ocupaciones humanas descritas para la península Ibérica en el Campo de Gibraltar, lo cual no quiere decir que nunca hallan existido, sino que probablemente, o bien por cuestiones geomorfológicas no se ha podido conservar un registro arqueológico de estas características o bien porque aún no se han descubierto. Sobre todo si atendemos a su localización geográfica y al registro arqueológico existente en el entorno inmediato, ya sea en el norte de África (Ain Hanech, Bouchalben Salla, Sidí Abderrahman, ...) o al sur de Europa (Dmanisi, Isernia la Pineta, Ceprano, Ca'Belvedere, Vallonet, Atapuerca, Guadix-Baza, ...).

La localización geográfica del Campo de Gibraltar ha permitido siempre relacionarlo históricamente con el continente africano, circunstancia que también ha ocurrido para la explicación de las primeras ocupaciones humanas de la península Ibérica. Así, mientras que para algunos autores el estrecho de Gibraltar funcionó como un verdadero paso entre ambos continentes en determinados momentos del Pleistoceno Inferior; para otros fue una frontera infranqueable para este tipo de sociedades, convirtiéndose la península Ibérica en el fondo de saco de las primeras poblaciones humanas que llegaron al continente europeo a través del corredor de Palestina.

La solución a este problema tan sólo lo dará la investigación a ambos lados del estrecho de Gibraltar, y aunque actualmente la mayoría de los investigadores consideran a este accidente como una frontera infranqueable entre ambos continentes, debemos recordar como la ciencia no se rige por criterios de mayoría. Por ello, consideramos que, en el momento actual,

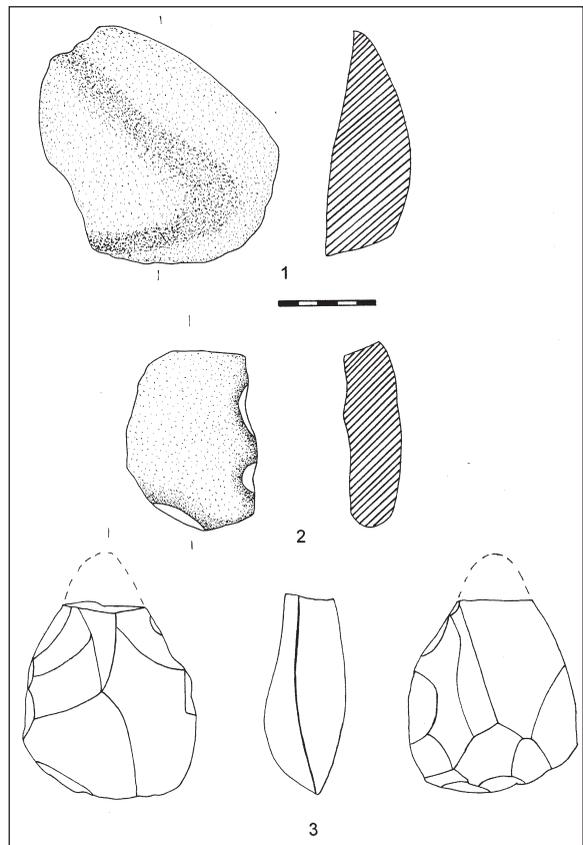


Figura 5. Pasada de Alcalá-1: BP (1), BN2G-Denticulado (2) y BN2G-Bifaz (3).

no se debería descartar ninguna posibilidad, y contrastar esa hipótesis de trabajo que plantea la presencia de un arco insular o recifal, hoy día sumergido entre Tánger y Tarifa.

Este modelo de paso o frontera también se plantea a la hora de explicar las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense o Modo 2. Así, hace aproximadamente unos 500.000 ó 400.000 años, el continente europeo aparece como un mosaico donde conviven dos sistemas técnicos: el Modo 1 u Olduvaiense y el Modo 2 o Achelense, tecnocomplejo este último que aparece en el continente africano hace aproximadamente 1'5 millones de años.

Este momento histórico puede ser considerado como uno de los más representativos y estables del poblamiento humano fuera del continente europeo. En el caso del Campo de Gibraltar, este período estará representado tan sólo probablemente en sus etapas finales, dentro de lo que el profesor E. Vallespi denomina como Achelense Pleno Ibérico (VALLESPÍ, 2000), aunque aquí, también tendríamos que comentar, la inexistencia de etapas más antiguas como consecuencia de la falta de depósitos geológicos que permitan su conservación.

Los depósitos donde se han documentado evidencias materiales relacionadas con el tecnocomplejo Achelense en el Campo de Gibraltar se corresponden fundamentalmente con las distintas terrazas fluviales (Palmones, Guadarranque, Hozgarganta, Guadiaro, etc.), circunstancia que limita las inferencias históricas que podemos obtener de estos sitios.

Realizando una breve exposición de los principales sitios adscritos al tecnocomplejo Achelense o Modo 2 en el Campo de Gibraltar, tendríamos que mencionar los sitios paleolíticos localizados en los actuales rebordes de la Depresión de la Janda-Barbate (HERNÁNDEZ PACHECO y CABRÉ, 1913; BREUIL, 1914; HERNÁNDEZ PACHECO, 1915; RAMÍREZ, *et al.*, 1989), que nos indican el interés de la zona para las primeras ocupaciones humanas relacionadas con este momento histórico.

Por otra parte, quizás, uno de los lugares más interesantes para estos momentos en el Campo de Gibraltar sea el río Palmones (CASTAÑEDA, *et al.*, 2005a y b), con una alta concentración de sitios localizados. Este río presenta una cuenca de unos 350 km², que drena las sierras del Campo de Gibraltar situada al oeste y noroeste de la bahía de Algeciras, en donde afloran materiales sedimentarios de las Unidades Alóctonas del Campo de Gibraltar: la Unidad del Aljibe al oeste y al norte, y la Unidad de Algeciras, principalmente en su curso bajo.

El estudio geomorfológico del depósito fluvial ha permitido comprobar la presencia de cuatro niveles de terrazas. Este trabajo ha permitido la obtención de una primera información diacrónica, que nos ayudará a comprender y comparar el proceso técnico de fabricación de las herramientas de trabajo y la organización social del territorio (figura 6).

Los sitios asociados al tecnocomplejo achelense o Modo 2 se vinculan con los depósitos de terrazas altas y medias, hecho éste que unido a los trabajos geológicos realizados nos han ofrecido una primera visión no sólo sincrónica, sino también diacrónica. El estudio de estos sitios arqueológicos nos ha aproximado, en primer lugar, a la selección y transformación de las materias primas empleadas en el proceso de talla, donde se comprueba un uso masivo de algunos tipos de areniscas, tan abundante en el río Palmones. Otra de las materias primas empleadas es el sílex, siendo ésta también transportada por el río Palmones aunque en proporciones ínfimas y estando escasamente representados en los sitios asociados al tecnocomplejo Achelense o Modo 2.

Las proporciones tan ínfimas de sílex transportadas por el río Palmones, y en general su escasa constatación natural en el Campo de Gibraltar, unido a su incremento progresivo en su selección y transformación a lo largo del Pleistoceno, nos permiten plantear como hipótesis los inicios de una movilidad por medio de una frecuentación de los sitios a través del nomadismo, con la finalidad de apropiarse de los productos (materias primas, recursos subsistenciales...), tal como parece confirmarse a través del análisis de los sitios adscritos al Modo 3.

Con relación a la gestión de la materia prima podemos documentar una serie de diferencias desde una perspectiva diacrónica (CASTAÑEDA, *et al.*, 2005a y b). Así, los sitios localizados en las terrazas más altas (Lazareto 1 y Huerto Castillo), están caracterizados por unos patrones de explotación sencilla dominado por una talla aleatoria no jerarquizada, longitudinal y bipolar ortogonal, estando totalmente ausente o en proporciones ínfimas la talla multipolar y la centripeta. Por el contrario, en las terrazas medias se comienza a observar el dominio de un esquema racional (longitudinal o bipolar ortogonal) y unas estrategias de talla más complejas (multipolar y centripeto) frente a las más simples (longitudinal o polarizado) (Moheda Conejo y El Chaparral).

Los patrones de explotación también determinan una estandarización de las BP, documentándose un alto porcentaje de BP de carácter cortical y cortical-no cortical frente a la no cortical en las terrazas altas; mientras que por el contrario, en las terrazas medias, aunque se observan las diversas fases del proceso de talla, son mayoritarias las que no presentan córtex. Igualmente, las estrategias de explotación sencillas también se observan en las plataformas de percusión, principalmente lisas o corticales.

Los productos retocados, que generalmente se incluyen en las herramientas de trabajo, se caracterizan, para las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense localizado en ambas terrazas, por una elevada presencia de cantos tallados, bifaces, hendedores y triedros. Igualmente, también aparecen, aunque en menor proporción, productos retocados tales como denticulados, raederas o muescas.

Estas características relacionan al río Palmones con un lugar idóneo para la vida de estas sociedades, donde un patrón de asentamiento tan repetido como el localizado en nuestra área de estudio, no solamente le facilitará el acceso a los recursos subsistenciales, sino también como una verdadera vía natural de comunicación, que relacionaría al Campo de Gibraltar con la antigua depresión de La Janda. Quizás, ésta sea la causa que justifique la alta concentración de sitios achelenses o de Modo 2 localizados en las distintas terrazas del río Palmones, funcionando este paso natural no sólo para los homínidos sino también para la fauna susceptible de ser cazada por éstos (CASTAÑEDA, *et al.*, 2005a y b). Por esta circunstancia, no debemos olvidar el interesante registro clásico localizado en la antigua Laguna de La Janda, que sin duda es deficitaria de una actualización.

Otro de los sitios interesantes conocidos es el sitio de Guadalquítón-Borondo, en una de sus terrazas y situado en la costa oriental mediterránea del litoral gaditano. El conjunto está formado por una docena de piezas en una materia prima predominante como es la protocuarcita, siendo testimonial el sílex. Estas materias primas han sufrido una talla polarizada longitudinal y bifacial centripeta, circunstancia que ha determinado la presencia de BP que se relacionan con Temáticas Operativas

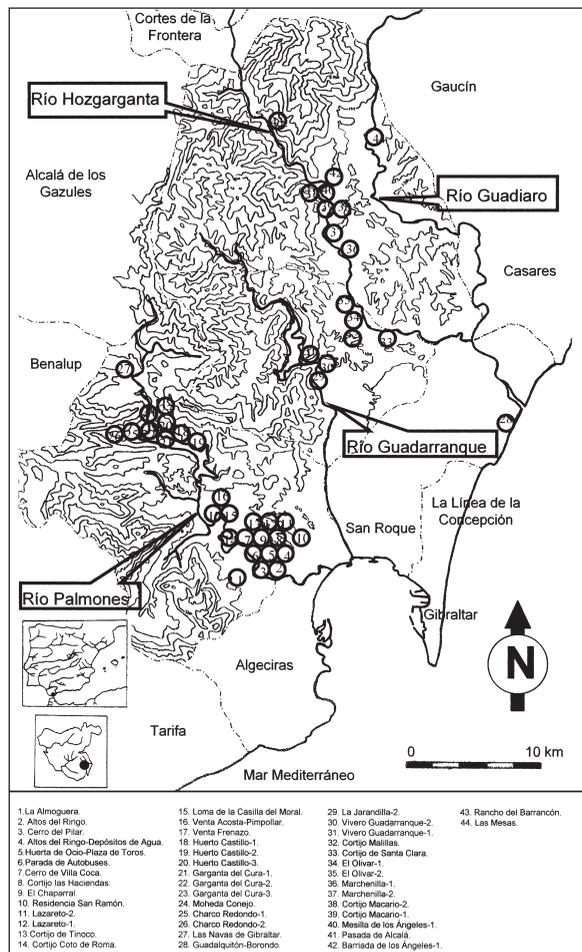


Figura 6. Sitios adscritos al Modo 2 en el Campo de Gibraltar.

Técnicos de tipo Levallois. Las BN2G están representadas principalmente por abruptos, no habiéndose localizados ni bifaces ni hendedores, aunque sus investigadores lo relacionan con un Achelense Superior (GILES, *et al.*, 2001).

La línea de costa donde se localiza el sitio de Guadalquítón-Borondo puede encuadrarse, según sus investigadores en un contexto crono-climático del nivel marino correspondiente al estadio isotópico 5 (GILES, *et al.*, 2001).

La mayoría de estos productos arqueológicos adscritos al tecnocomplejo Achelense o Modo 2 en el Campo de Gibraltar están íntimamente relacionados con la caza y despiece de animales, que a falta de restos faunísticos en el Campo de Gibraltar, debe relacionarse con los modos de trabajo realizados sobre grandes mamíferos, tal como se ha podido constatar en el ámbito regional. Igualmente, aunque con una menor representatividad, también aparecen productos vinculados a actividades domésticas (raederas, muescas, denticulados, ...), relacionados con la vida cotidiana.

En este contexto tendríamos que incluir las evidencias materiales, adscritas a momentos finales del tecnocomplejo Achelense o Modo 2, localizadas en los ríos Hozgarganta y Guadiaro a su paso por el T.M. de Jimena de la Frontera, donde se incluyen los restos constatados en la Barriada de los Ángeles. Éstos, como ya hemos comentado, se localizarían a medio camino entre dos espacios geográficos tremendamente interesantes, como son la bahía de Algeciras y Serranía de Ronda.

Los momentos finales de las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense están relacionadas en Andalucía con la llegada de estos homínidos a territorios que hasta la fecha le habían estado vetados como son las zonas de montaña, tal como plantea el profesor E. Vallespí (2000) con sitios arqueológicos como la Cueva del Ángel (Lucena, Córdoba) o Cueva Horá (Darro, Granada). Esta circunstancia también se puede comprobar en la Sierra de Cádiz y Málaga, que se encuentra perfectamente comunicada con los ríos Guadalete, Guadiaro y Hozgarganta, donde se han localizado diversos sitios adscritos a momentos finales del tecnocomplejo Achelense o Modo 2, tales como Haza de la Sima (posición cronoestratigráfica al inicio del subestadio isotópico 5e (130-122 ka)) (GILES, *et al.*, 2003), los Llanos de Villaluenga o del Republicano (GILES, *et al.*, 2003), La Vega (Benaoján, Málaga) (Becerra y Cantalejo, 2002), La Dehesilla (Benaoján, Málaga) y Llano de Higueral.

El interés de estos sitios radica en el hecho de que nos encontramos con unas sociedades que en torno a 150 ka, o con anterioridad, comienza a adentrarse en sitios geográficos de montaña. Para el profesor E. Vallespí, este hecho es debido a la búsqueda de nuevas materias primas como es el sílex, aunque nosotros pensamos que esta circunstancia debe ir más allá y relacionarse con un proceso de transformación hacia un “comportamiento moderno” relacionado con la ocupación estacional del territorio.

Una frecuentación del territorio por medio del nomadismo a finales del tecnocomplejo Achelense o Modo 2, tal como ha puesto de manifiesto el profesor E. Vallespí, encaminada hacia la apropiación de materias primas silíceas para la fabricación de herramientas de trabajo, deben ser conjugada también con la realización de otros modos de trabajo tales como la caza o la recolección, entre otros. Todo ello nos está informando sobre los inicios de un comportamiento moderno con anterioridad o de una forma sincrónica al desarrollo del Modo 3 en la Comarca.

Sin duda, el desarrollo de la investigación, con el descubrimiento de secuencias cronoestratigráficas más precisas para la comarca, nos ayudará a comprender estos hechos.

BIBLIOGRAFÍA

- BECERRA, M. y P. Cantalejo: "Yacimiento de La Vega. Importantes hallazgos de industria lítica perteneciente al Paleolítico Inferior de Benaoján". *Benaoján Mensual*, 28. Málaga. pp. 12. 2002.
- BREUIL, H. "Station chelléennes de la Province de Cadix". *Institut Français d'Anthropologie*, vol. II. París. pp. 67-79. 1914.
- CASTAÑEDA, V., N. Herrero, F. Torres, D. Mariscal, S. Domínguez-Bella y A. Castañeda: "Las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense en el Extremo Sur de la Península Ibérica. El ejemplo proporcionado por el río Palmones (Cádiz)". *Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular. O Paleolítico*. 2005a. Universidad del Algarve. Faro. pp. 277-286.
- CASTAÑEDA, V., N. Herrero, F. Torres, D. Mariscal, S. Domínguez-Bella y A. Castañeda: "Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar. Balance tras nuestra primera campaña de prospección superficial en el termino municipal de Los Barrios (Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía. 2002. II Actividades Sistemáticas y Puntuales*. 2005b. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. pp. 9-21.
- DIDON, J.: *Etude geologique du Campo de Gibraltar (Espagne meridionale)*. Tesis Universidad de París. 1969.
- DÍEZ MARTÍN, F.: "El poblamiento paleolítico en los páramos del Duero". *Studia Archaeologica*, 90. Universidad de Valladolid. 2000.
- GAVALA, J.: *Geología de la costa y Bahía de Cádiz*. 1924.
- GILES, F., F. J. Gracia, A. Santiago, J. M. Gutiérrez, E. Mata, L. Aguilera, C. Finlayson y F. Piñatel: "Sondeo geoarqueológico en el yacimiento paleolítico de El Chaparral. Los Barrios (Cádiz)", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1997. III Actividades de Urgencia*, 2001. Junta de Andalucía, Sevilla. pp. 60-67.
- GILES, F., A. Santiago, L. Aguilera, J. M. Gutiérrez, C. Finlayson: "Paleolítico Inferior y Medio en la Sierra de Cádiz. Evidencias de grupos de cazadores-recolectores del Pleistoceno Medio y Superior". *Almajar*, 1. Villamartín. pp. 8-35. 2003
- HERNÁNDEZ PACHECO, E.: "Las tierras negras del extremo sur de España y sus yacimientos paleolíticos". *Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales*, Serie Geográfica, 13. Madrid. 1915.
- HERNÁNDEZ PACHECO, E. y J. Cabré: "La Depresión del Barbate y sus estaciones prehistóricas". *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XIII. Madrid. pp. 349-359. 1913.
- MARTÍN ALGARRA: "Evolución geológica alpina del contacto entre las zonas internas y las zonas externas de la Cordillera Bética". Tesis, Departamento. Estratigrafía y Paleontología. Universidad de Granada. 1987.
- RAMÍREZ, J. R., C. Fernández-Llebrez y V. Mateos: "Aproximación al estudio del cuaternario de la Laguna de la Janda (Cádiz)". En DIAZ DEL OLMO, F. y J. Rodríguez, eds.: *El Cuaternario en Andalucía Occidental*. Trabajos de Paleolítico y Cuaternario. AEQUA Monografías 1. Sevilla. pp. 105-111. 1989.
- VALLESPÍ, E.: "Comentario al Paleolítico Inferior Ibérico: continuidad, etapas y perduraciones del proceso tecnocultural". *SPAL*, 8. Universidad de Sevilla. pp. 39-46. 2000.